

René Pedroza Flores, Guadalupe Villalobos Monroy, Carmen Farfán García y Enrique Navarrete Sánchez, *Políticas compensatorias para la educación en 10 países de América Latina*, México, Unión de Universidades de América Latina y el Caribe/Universidad Autónoma del Estado de México, 2010, 332 pp.

Por Liliana García Cruz¹

El libro *Políticas compensatorias para la educación superior en 10 países de América Latina* da cuenta de la situación que presenta la región de América Latina y el Caribe ante la inequidad educativa consecuencia del proceso de globalización, donde las condiciones socioeconómicas son la principal causa de esta desigualdad, pues aunque a nivel internacional las políticas educativas desde hace años buscan la integración de todos los sectores, la tasa de cobertura y la eficiencia terminal muestran lo contrario y son los sectores más pobres los más afectados.

Esta situación se manifiesta de diversas maneras de acuerdo a los procesos históricos y estructurales de cada país. Esto lo muestran los autores al analizar las políticas compensatorias o de acción afirmativa dirigidas a la atención de la equidad educativa en el nivel superior en diez países del sur de América Latina seleccionados a partir de su participación tanto en el Mercado Común del Sur (MERCOSUR) que ha planteado el proyecto del MERCOSUR educativo, así como en la Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno de la Comunidad Europea, América Latina y el Caribe (ALCUE), que cuenta con el proyecto de la Creación del Espacio Común de Educación Superior Europa-América Latina y el Caribe (ECES-UEALC). Este requisito lo cumplen Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, Paraguay, Perú, Uruguay y Venezuela.

A través del método comparativo, los autores analizan las políticas compensatorias en estos diez países en cuanto a su objetivo, acción, principio y resultado, así como en cuatro momentos del proceso educativo: participación o no en la oferta educativa, en el acceso, en la permanencia y en el egreso. Centra-

¹ Maestra en Docencia para la Educación Superior (Ciencias Sociales). Estudiante de Doctorado en Pedagogía de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM. Correo electrónico: <gcruzlili@hotmail.com>.

dos en los sectores más desfavorecidos suman las diferencias étnicas, raciales, de género, desplazados por distintos conflictos bélicos y de condiciones físicas, y desventajas que afectan la trayectoria escolar en la educación terciaria.

El libro abarca aspectos teórico-metodológicos, análisis país por país y conclusiones. Tras una breve introducción, en el capítulo uno aparece el marco teórico-metodológico, con el tema de la desigualdad educativa y la igualdad de oportunidades desde la sociología de la educación en un recuento bajo la perspectiva de la tradición francesa de los enfoques funcionalista y reproducciónista (Boudon, Bourdieu y Passeron), el optimismo pedagógico (influenciado por autores como Hayek, Freeman, Rawls y Sen) para finalmente tomar en cuenta el enfoque optimista y el de eficiencia escolar. De ahí se pasa a un enfoque meritocrático, a un enfoque de la compensación donde se mencionan autores como Bolívar, Reimers y Rivero que llevan a la comprensión de lo que son las políticas compensatorias desde su aparición en la década de los noventa y hasta nuestros días.

El segundo capítulo da cuenta del MERCOSUR y la Unión Europea, y América Latina y el Caribe (ALCUE), desde su creación, los procesos que han llevado hasta la época actual, los principios que los caracterizan, para finalmente ubicar los esfuerzos que han dirigido a las cuestiones educativas en especial al nivel superior. En un marco sociopolítico y económico muy contrastante, la globalización trata de romper con las barreras para unificar, mientras que la regionalización trata de integrar a los países y hacer frente a los cambios en busca de un desarrollo integral.

En el capítulo tres, los autores presentan un diagnóstico de la situación actual de la educación superior en América Latina y el Caribe, donde la educación se presenta como un factor para lograr la equidad y como principal mecanismo de integración social, ya que está ligada al desarrollo económico y a la formación profesional de los recursos humanos. Sin embargo, la región presenta una inequidad educativa que desde la década de los noventa se ha tratado de combatir a través de las políticas compensatorias.

A partir del capítulo cuatro y hasta el octavo se abordan los estudios de las políticas compensatorias para la equidad de la educación, país por país. Éstas son enfocadas de acuerdo al proceso histórico-social, a la relación con el contexto internacional y a la situación interna de los grupos sociales en cada país. Las políticas se centran en el acceso y permanencia a la educación superior, además son dirigidas a ciertos grupos considerados como los más pobres y excluidos de la educación: las mujeres, los indígenas, los discapacitados, los negros y los desplazados por diferentes conflictos bélicos.

Tras el estudio de los diez países donde se reconocen las injusticias sociales asociadas a la pobreza y a la desigualdad de oportunidades, los autores presentan algunas conclusiones de las políticas compensatorias. En cuanto a las debilidades de estas políticas se encuentran la falta y la diversificación del financiamiento, pues se centran en las becas, los créditos y las cuotas de reserva dirigidos a la alimentación, el transporte, la salud y algunas cuestiones académico-pedagógicas, lo que limita su acción sobre la pobreza y la desigualdad.

Otro problema de las políticas compensatorias es que aunque se encuentran presentes en las agendas de los gobiernos, éstas no se aplican o los avances son de diferente magnitud, por lo que se consideran insuficientes, sub-financiadas y frágiles, ya que no atienden el problema de fondo de la inequidad educativa convirtiéndose en un paliativo. No obstante se resalta que los mecanismos serían más eficientes si se realizan bajo el principio de justicia distributiva.

Los autores mencionan que las políticas compensatorias han dirigido sus esfuerzos al combate de dos inequidades: la primera se refiere a los aspectos geográficos, y la segunda se relaciona con el género. De ahí que las acciones de los gobiernos y de las instituciones educativas se centren en estas problemáticas, sin embargo esto no ha sido suficiente, pues existen otros aspectos de desigualdad que aunados a la pobreza evitan que los grupos más pobres ingresen a la educación superior, pero lo más grave es que estos grupos se ven excluidos de la educación desde los niveles anteriores al superior.

En la actualidad, la inequidad educativa se presenta como tema central en las agendas de los gobiernos de los países de América Latina y el Caribe, por lo que el libro resulta relevante al mostrarnos el tema de la educación superior y las políticas compensatorias como un esfuerzo de estos países para llegar a la equidad educativa de los sectores más desfavorecidos, pero que no han logrado consolidarse ya que esta desigualdad no sólo se refiere a las desventajas económicas sino también a las cuestiones sociales y culturales de la región que la han llevado a bajas tasas de cobertura y eficiencia terminal en la educación.